

que en essas Prouincias auia gran cantidad de Indios dogmatizadores idolatras, e como no se ponía remedio, e castigo, cundia entre los naturales: «Y aunque los Religiosos y sus Guardianes, y adonde administrauan, acudian al remedio, los estorbauades, y prohibiades vos el nuestro Gobernador, y los inhibiades del conocimiento del dicho crimen, con que los dichos idolatras se desuergonçauan,» (R) y conuenia poner sobre ello remedio, nos suplicó mandassemos librar nuestra carta, e prouision Real, para que las justicias Eclesiasticas, y los Religiosos en sus pueblos procediesen al reparo de tanto mal, impartiendoles el auxilio de nuestro braço seglar, o que sobre ello proueyesemos como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los dichos nuestro Presidente, e Oidores, fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra carta en la dicha razon, e nos tuuimoslo por bien. «Por la qual os mandamos a todos y a cada vno de vos segun dicho es, que de aquí adelante no os entremetais a impedir, ni estoruar los dichos Religiosos, (R') y justicia Eclesiastica dessoas Prouincias, conocer, y proceder en aquellos casos, y cosas que se ofrecieren, y recrecieren, en que conforme a derecho lo puedan, y deuan hazer;» y antes, si por su parte (R'') se vos pidiere el auxilio de nuestro Real braço seglar, se lo impartais tanto, quanto con fuero, y derecho deuais, y non fagades en ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merced, e de cada quinientos pesos de oro para la nuestra Camara. Dada en la ciudad de Mexico a diez y siete dias del mes de Octubre de mil y quinientos y ochenta y dos años. El Conde de Coruña. El Doctor Pedro Farfan. El Doctor Robles. El Doctor Palacio. E yo Cristoual Ossorio escriuano de Camara de la Audiencia Real de la Nueva España por su Magestad la fize escriuir por su mandado, y con acuerdo de su Presidente, e Oidores. Registrada. Iuan Cerrano. Por Chanciller. Iuan Cerrano.

1582.

Huius prouisionis transumptum à tabelione Hieronymo de Castro seruatur in archiuo Episcopali huius Diocesis Iucatanensis. Horum ergo grauis-simorum Patrum latratu soli iudices præteriti huius Prouincia paruipenderunt, non verò Audientia Regalis Mexicanensis, nec Consilium Indiarum. Nimia enim tollerantia, & patientia in castigando delicta crescut, & fouentur, vt pro Mauris de Granada scribit doctissimus don Antonio de Guevara in epist. ad Garci Sanchez de la Vega in istis verbis: *En todo este Reyno de Granada han sido los Moriscos tan mal enseñados en las cosas de la ley, y por otra parte dissimulan con ellos tanto las justicias del Rey, que no será pequeña jornada la mia prevenir, y remediar lo futuro.* Ecce culpat tollerantiam iudicum Regalium, quem vide lib. 2. epistolarum.

D. Antonio de Guevara nota valde

#### Confirmat conclusionem.

Hanc eandem secundam conclusionem confirmat Doctor Suar. de Paz vbi sup. nu. 56. in fin. & probat. tex. in cap. attendendum 17. q. 4. & cap. contra idolorum cultores, quem text. omninò ponderandum existimo cum sua glossa, non verò torquendum, vt voluit Auiles vbi sup. limitare contra Clericos, quos numquam vidi, nec audiui, nec

(R) Vera retulit, vt canis non mutus, non cæcus.

(R') Vide Salcedo vbi sup. cap. 102. § & licet.

(R'') ANTES. ergo præsupponit, quòd sunt casus in iure, in quibus non est petendum auxilium.—Y SI POR SU PARTE. Hæc verba concordant cum verbis schedule recommendationis primi inquisitoris.

La copia de esta Prouisión hecha por el escribano Jerónimo de Castro, se guarda en el archiuo episcopal de esta diócesis yucateca. Sólo los jueces de esta Prouincia despreciaron los ladridos de estos venerables Padres, pero no así la Real Audiencia de México y el Consejo de Indias. La demasiada tolerancia y paciencia en castigar, aumentan y favorecen los delitos, como escribe el doctísimo don Antonio de Guevara tratando de los moros de Granada en su carta á Garci Sánchez de la Vega, con estas palabras: «*En todo este Reyno de Granada han sido los Moriscos tan mal enseñados en las cosas de la ley, y por otra parte dissimulan con ellos tanto las justicias del Rey, que no será pequeña jornada la mia prevenir, y remediar lo futuro.*» Véase cómo culpa la tolerancia de los jueces reales (Lib. II de las Cartas).

#### Confirma la conclusión.

Esta misma segunda conclusión la confirma el Dr. Suarez de Paz (antes citado, núm. 56, al fin) y la prueba con el texto IN CAP. ATTENDENDUM 17, q. 4, y el CAP. CONTRA IDOLORUM CULTORES, el cual creo que debe completamente pesarse así como su gloria, y no tergiversarlo, como quiso Avilés (antes citado) y aplicarlo contra los cléri-

(R) Refirió la verdad como perro ni mudo ni ciego.

(R') Véase á Salcedo antes citado, cap. 102, § *et licet*.

(R'') ANTES. Luego presupone que hay casos en Derecho en los cuales no hay que pedir auxilio.—Y SI POR SU PARTE. Estas palabras están de acuerdo con las de la Cédula de recomendación del primer Inquisidor.

nec legi idola colere, sed volens, nolens ad laicos extendit, quia lux non est neganda oculis videntibus. Et refert alios Doctores eandem sententiam amplectentes, & in praxi obseruari testatur in Episcopali Salmantino Tribunali, excipiens casum hæresis à dictis legibus Regijs suprà allegatis. Vide Doctorem Bobadilla in sua Politica lib. 2. cap. 27. nu. 29. ibi: *Caso quarto es, que podrá el Obispo, Inquisidores, ó juez Eclesiastico mandar echar grillos, esposas, y otras prisiones, y dar tormentos à legos en las causas de su jurisdicción, y por mano de sus propios Ministros, è imponer pena de destierro, mitra, galera y açotes; los quales se dauan por pena de derecho, &c.* Concordat cum Clementina de de hæreticis. Idem tenet Doctor Salcedo vbi sub. cap. 160. nu. 7. eadem iura allegans, & rationes fortissimas tradens, & legibus Regijs satisfaciens mirificè quòd non procedant in casu hæresis. Tenet Romanus in singulari 660. Felinus in cap. cum sit generale num. 20. de foro compet. & in dict. cap. significasti, col. fin. Aufrerius in Clemen. I. de Offic. ordin. q. 5. fol. 97. nu. 52. Menchaca de testament. § 22. num. 17. Auendaño lib. I. mandat. Regum cap. I. nu. 22. Vide eundem Doctorem Bobadilla vbi sup. nu. 70. casu 36. contra los idolatras.

#### Doctrina vera.

(Vt in Concilio Limensi.)

Nam si censuris tantum iudices Eclesiastici procederent contra hos idolorum cultores remanerent impuniti: tum, quia adhuc Indi non feriuntur excommunicatione propter eorum antiquam incapacitatem, vel patientiam Episcoporum: tum, quia interim cum iudex Eclesiasticus eas decerneret cum non statim, sed dilationibus concessis sint proferendæ, & dum brachium seculare inuocatur, reus facillimè se posset fuga incolumen redere, & in montanis cum tota familia occultare, & ibi alia facinorâ perpetrare, vt homicidia, incestus perpetuam idolatriam, & iustitia Eclesiastica illuderetur. Et idè debent capi, & tutè custodiæ mancipari, & poni, si visum fuerit, in compendibus manicis ferreis, text. in Clemen. I. de hæreticis.

#### Confirmat 3.

Hanc conclusionem confirmo per ea, quæ tradit Doctor Segura in Directorio iudicum Eclesiasticorum, 2 par. cap. 13. nu. 37. & prædictam schedulam Regiam emissam anno proximo de 1608. magis roboratur, qua Rex noster Catholicus quasi in memoriam reuocans iura de hæreticis, extra,

gos á quienes nunca ví, ni oí, ni leí que adorasen ídolos; quiera ó no, se dirigen á los legos: la luz no debe ocultarse á los ojos que la ven. También refiere que otros doctores siguen la misma doctrina, y se observa en la práctica, como se prueba en el tribunal episcopal de Salamanca, con excepción del caso de herejía porque así lo disponen las dichas reales leyes antes citadas. Véase al Dr. Bobadilla en su Política (lib. II, c. 27, n. 29) donde dice: «*Caso quarto es, que podrá el Obispo, Inquisidores, ó juez Eclesiastico mandar echar grillos, esposas y otras prisiones, y dar tormentos a legos en las causas de su jurisdicción, y por mano de sus propios Ministros, e imponer pena de destierro, mitra, galera y açotes; los quales se dauan por pena de derecho, etc.*» Concuerta con la Clementina sobre herejes. La misma tiene el Dr. Salcedo (antes citado cap. 160, n. 7) alegando iguales derechos, aduciendo fuertes razones y satisfaciendo admirablemente á las leyes reales, probando que no proceden en caso de herejía. La sigue Romano en especial (660) Felino IN CAP. CUM SIT GENERALE N. 20 DE FORO COMPET. y en el dicho CAP. SIGNIFICASTI, col. fin. Auferio (en la Clem. I, DE OFFIC. ORDIN. q. 5, fol. 37, n. 52). Menchaca (DE TESTAMENT, § 22, n. 17). Auendaño (lib. 2 MANDAT. REGUM, cap. I, n. 22). Véase al mismo Dr. Bobadilla donde se dijo, n. 70, caso 36, contra los idólatras.

#### Doctrina verdadera.

(Como en el Concilio de Lima.)

Porque si los jueces eclesiásticos tan solo procedieran con censuras contra estos idólatras quedarían impunes: ya porque hasta hoy no se ha fulminado excomunió contra los indios en razón de su antigua incapacidad ó por la paciencia de los obispos: ya porque mientras el juez eclesiástico las decretara, pues no deben aplicarse en el acto teniendo concedida la dilación para fulminarlas, y pidiera el auxilio del brazo secular, el reo muy fácilmente se podría librar huyendo y ocultándose con su familia en los montes donde cometería otros delitos como homicidios, incestos, perpetua idolatría y quedaría burlada la justicia eclesiástica. Por tanto deben ser aprehendidos, encarcelados con mucha vigilancia, y engrillarlos si se juzgare conveniente (tex. in Clem. 1, de hereticis).

#### Tercera confirmación.

Esta conclusión la confirmo por lo que enseña el Dr. Segura en el Directorio de jueces eclesiásticos (2 part. cap. 13, num. 37), y más se corrobora con la citada Cédula Real dada el año pasado de 1608; en ella nuestro católico rey casi aplicando los derechos contra los herejes (EXTRA

Palabras del Doctor Bobadilla.

& in 6. commendat Episcopo zelo feruenti punitionem, & extirpationem idolorum in illis verbis claris: *Vsando para ello de los medios que os parecieron mas conuenientes.* Quæ verba videntur translata ex tex. in Clem. I. de hæreticis, ibi: *Sic quod quilibet de prædictis sine alio citare possit, & arestare, siue capere, ac tutæ custodiæ mancipare, ponendo etiam in compedibus, vel mancis ferreis, si ei visum fuerit faciendum.* Quibus verbis schedulæ, si de iure nom procederet nostra conclusio, videretur procedere hac Regis nostri schedula à Consilio Regali Indiarum emanata, vbi duodecim Consiliarij doctissimi, & integerrimi cum Præsidi non contemnendæ auctoritatis assistunt, qui cuncta rimantur, & quasi cribro purgata emittuntur iura, iussiones, & schedulas cuius rei testis sum ocularis. Notavi siquidem, & intra me sæpe sæpius animo excogitavi, cum in Curia Regali pro negotijs huius Diæcesis essem, grauitatem, & modestiam eorum in audiendo relationes litigantium, taciturnitatem in zelando, quæ tractant, mansuetudinem inferendo continuas visitationes informantium, longanimitatem in sperando finem, & cunctum, studium in cognoscendo, & perquirendo res intimas Indiarum, integritatem in proferendo sententiam sine personarum acceptione, quæ virtutes quasi à Deo Optimo, & Maximo videntur infussæ in tantis rebus tractandis, & gubernandis, sicut videre est in nostra materia, quæ cum cæpta sit anno 1603. cum epistolam scripsi ad Regem nostrum Catholicum non sunt oblitæ ultimæ resolutionis, quæ meo iudicio hac schedula continetur, videlicet. vt Episcopus hos idolorum cultores corrigat, & reprimat, prout sibi visum fuerit, id est, secundum ius commune. Vnde argumentor nunc in domino Episcopo, cui de spiritualibus est cura à Deo tradita, & maximè animarum (s) visum est per hanc schedulam capere hos idolorum cultores, & in carcerem detrudere, verberibus cædere sine auxilio brachij secularis, tanquam Inquisitori delegato propter instantem necessitatem, ne fugiant ad montanas ad perdendam Fidem. Ergo potestas secularis huius Prouinciæ immeritò conqueritur, quòd Regalis iurisdictio defraudatur, perturbatur, & vsurpatur. *Siquidem Episcopus id facit auctoritate Regia & secundum ius commune, quia non potest esse Pastoris excusatio, si lupus oues comedit, & pastor ne serat, de regul iur. extra.*

## RESPONDETUR REQUISITIONI GUBERNATORIS.

Neque obstat, quòd iudex secularis, Gubernator videlicet requisierit Episcopum, vt non procedat contra idolorum cultores, nec eos capiat sine suo auxilio: nam respondeo, id Gubernato-

(s) Ecce non dormitauit, neque dormiet, qui custodit Israel, Ps. 120.

ET IN SEXTO) recomienda al ferviente celo episcopal el castigo y extirpación de los ídolos con aquellas terminantes expresiones: «*Vsando para ello de los medios que os parecieron más convenientes*», cuyas palabras parecen sacadas del texto IN CLEM. I DE HÆRETICIS. SIC QUOD... FACIENDUM. Dadas estas palabras de la cédula, si mi conclusión no procediese en derecho, parecería que si emanaban de esta cédula de nuestro Rey dada al real Consejo de Indias, compuesto de 12 consejeros tan doctos como integérrimos juntamente con su Presidente, al cual no se le disputa la autoridad que goza; todo lo piensa y aquilata y así es como decreta leyes, mandatos, cédulas; siendo yo de esto testigo ocular. Ciertamente noté y muchísimas veces lo medité, cuando por negocios de esta diócesis estuve en la curia real, la gravedad y modestia de dichos consejeros para oír las relaciones de los litigantes; la taciturnidad para pensar lo que tienen entre manos; la mansedumbre para sufrir las continuas visitas de los que solicitan informes; la longanimitad para esperar la conclusión y resultado; el estudio para conocer é indagar las cosas más ocultas de las Indias; la integridad para dar sentencia sin acepción de personas; cuyas virtudes parece que Dios Óptimo y Máximo se las infunde para tratar y dirigir los asuntos según pude yo observar en el nuestro, que comenzado en 1603 cuando escribí á nuestro católico rey, no se olvidaron de resolver, pues conforme á mi parecer se contiene en la última cédula, á saber: que el obispo castigue y reprima á estos idólatras como le pareciere, esto es, según el derecho común. Por lo cual ahora así arguyo en favor del señor obispo á quien Dios le ha dado el cuidado de lo espiritual y principalmente el de las almas; (s) por esta cédula parece que debe aprehender, encarcelar y azotar á los idólatras, sin el auxilio del brazo secular, como inquisidor delegado en virtud de la urgente necesidad para que no se huyan á los montes y pierdan la Fe. Luego la potestad secular de esta Prouincia se queja sin fundamento de que la jurisdicción real se le defrauda, perturba y usurpa «ciertamente esto lo hace el obispo por autoridad real y conforme al derecho común, porque no puede tener excusa el Pastor si ignora que el lobo come á las ovejas» (Jur. Extra.)

## SE CONTESTA Á LA REQUISITORIA DEL GOBERNADOR.

No obsta que el juez secular, ó sea el Gobernador, haya requerido al obispo para que no proceda contra los idólatras ni los aprehenda sin su auxilio; pues contesto que el Gobernador hace

(s) Mira que no se adormecerá ni dormirá el que guarda á Israel, Ps. CXX. 4.

Argumentum  
Autoris  
Episcopi  
vigilat.

Argumento  
del autor,  
el obispo  
vigila.

rem facere ex officio suo, per cap. 20 Prætorum, vbi cauetur, ne patiantur iudices Ecclesiasticos se intromittere in his verbis: *Y si supieren, que los jueces, ó ministros de la Iglesia en algo vsurpan nuestra jurisdicción, ó se entremeten en lo que no les pertenece, les hagan requerimientos que no lo hagan; y si de ello no quisieren cessar, nos lo hagan saber, para que nos lo mandemos remediar.* Sed sic est, quòd Episcopus non se intromittit, sed potius cognoscit iuridicè de crimine hoc pessimo idololatriæ; cuius cognitio, & punitio ad eum priuatiuè pertinet, vt satis iuribus sup. allegatis est probatum. Ergo immeritò conqueritur Gubernatur huius Prouinciæ. Quis enim dubitare poterit, quòd cognitio pertineat tantum ad Episcopos, cum procedunt secundo modo? vt in præludio præcedenti 10. præmissimus pag. 40. Peccatum enim idololatriæ est hæresis, vel apostasia in baptizato: maximè quia ab ipso Episcopo audivi, multas hæreses misceri in ipsa idololatria ab aliquibus dogmatoribus. Contra quos modò procedit, cuius punitio pertinet ad Episcopum, maximè in partibus Indiarum, vbi nondum sancta Generalis Inquisitio cognoscit de punitione Indorum. Et cum Episcopi sint Inquisitores ordinarij, vt extra de hæreticis, & in 6. non est dubium, quin hoc peccatum sit iurisdictio eorum subiectum priuatiuè, vt tenet Bobad. vbi sup. nu. 70. casu 36. Vide Bullam Gregorij XIV. editam anno 1591. quam tradit fr. Manuel in suis quæst. tom. 2. q. 50. ibi: «De crimine verò hæresis cognitio ad forum Ecclesiasticum tota pertineat, nec in ea Curia secularis se quoquo modo intromittat.»

Quòd autem hoc peccatum sit apostasia, (r) colligitur clarè ex Sancto Thoma 2. 2. q. 12. art. I. in corpore: nam apostasia est retrocessio à Deo, vnde Iulianus Apostata nomen accepit; quia ad idola ex Fide nostra rediuit. Et Christiani, qui se immiscent Sarracenis, Mahometanis, dicuntur verè apostatæ: quos in Hispania sæpè vidimus sambenitari ab Inquisitoribus contra hæreticam prauitatem & apostasiam, morte puniri, vt hæreticos, vt in c. contra Christianos, de hæretic. in 6. & l. 4. tit. 25. part. 7. ex Villadiego. Quis enim dubitat, quòd hæc erat iniquitas Indorum, antequam Deum verum agnouissent, qua meruere, vt à nostris Hispanis, Deo inspiranti, iusto bello, (r') vt inquit Couarruias in Clement. alma mater 2. par. § 10. num. 5. debelarentur, & sub potestatem Regiam redigerentur, miraculis confirmante, quæ

(r) Idololatria est apostasia, ita Montaluuus in l. 2. tit. 26. p. 7. —Vel species hæresis, quam vide, & nota. & Greg. Lop. in l. 45. tit. 25. p. 7. & Villadiego in suo tract. de hæreticis prauitate, q. 20. concl. 4.

(r') Quia vnus fugauit mille, & duodecim millia.

esto en virtud de su oficio según el cap. XX Prætorum, donde se preveniè que no toleren que los jueces eclesiásticos se entremetan, con estas palabras: «*Y si supieren, que los jueces, ó ministros de la Iglesia en algo vsurpan nuestra jurisdicción, ó se entremeten en lo que no les pertenece, les hagan requerimientos que no lo hagan; y si de ello no quisieren cessar, nos lo hagan saber, para que nos lo mandemos remediar.*» Mas es así que el obispo no se entremete sino más bien conoce jurídicamente de este pésimo crimen de la idolatría, cuyo conocimiento y castigo privativamente le incumbe, como antes ya queda probado con bastantes razones jurídicas. Luego indebidamente se quejará el gobernador de esta Prouincia, ¿quién podrá dudar que dicho conocimiento tan sólo pertenece á los obispos, cuando proceden del 2.º modo? según lo que dijimos en el anterior fundamento 10. pág. 40, pues el pecado de idolatría es herejía ó apostasía en el bautizado: particularmente porque oí del mismo obispo que en la idolatría algunos dogmatizantes mezclan muchas herejías, contra los que luego procede, cuyo castigo toca al obispo, sobre todo en las Indias donde la Santa General Inquisición aun no conoce del castigo de los indios. Y siendo los obispos inquisidores ordinarios, según la *Extrav. de hæreticis y in Sext.*, no se puede dudar que este pecado está privativamente sujeto á su jurisdicción, como dice Bobad. (donde queda citado, n. 70, caso 36). Véase la Bula de Gregorio XIV publicada el año de 1591, que trae Fr. Manuel en sus cuestiones tom. II, q. 50. «Mas del crimen de herejía, todo su conocimiento pertenece al foro Eclesiástico y de ningún modo se entremeta la curia secular.»

Que este pecado sea apostasia, (r) claramente se deduce de Stc. Tomás 2. 2. q. 12, art. 1, IN CORPORE, puesto que la apostasia es el receso de Dios, de donde tomó el nombre Julián apóstata que dejó nuestra Fe por los ídolos; y los cristianos que se mezclan con los Sarracenos y Mahometanos se llaman verdaderamente apóstatas, á los que vimos muchas veces en España que los inquisidores contra la herejía y apostasia, les ponian el capillo de penitentes (reconciliador) condenándolos á muerte, como herejes, según el c. CONTRA CHRISTIANOS, DE HÆRETIC in 6 et l. 4. tit. 25, part. 7, según Villadiego. ¿Quién duda que esta era la iniquidad de los indios antes de conocer al verdadero Dios, por lo cual merecieron que nuestros españoles, divinamente inspirados, los combatiéran con guerra justa, (r') como dice Covarrubias (in

(r) La idolatría es apostasia; así Montalvo en la Ley 2. tit. 26, p. 7; ó especie de herejía, á Gregorio López en la L. 45. tit. 25, p. 7, y á Villadiego en su tratado sobre la perversidad de la herejía, q. 20, conclus. 4; véase y fijese.

(r') Porque uno ahuyentaba á mil y á doce mil.

Bula del Papa Gregorio XIV.

refert Antonius de Herrera in sua Regia Chronographia, & eod. cap. Ecclesiastes: *Initium superbiae hominis apostatare à Deo; quoniam ab eo, qui fecit illum, recedit cor eius.* Et Prouerbiorum 6. *Homo apostata vir inutilis:* de quibus videndi sunt Authores, qui de his Indis scribunt, quos in hac ciuitate de Merida non inuenio, vt Pater fr. Augustinus de Auila, & quamplurimi, vide Directorium Inquisit. verb. *dæmon,* & verb. *idololatria.*

Quòd verò sit hæresis, vel sapiens hæresim, (u) tenet Auiles in cap. Prætorum, cap. 20. verb. *vsurpan.* nu. 14. tenet doctissimus frater Manuel Rodríguez in quæstionib. Regular. quæst. 20. tom. I. art. 10, vide etiam in cap. accusatus, §. sanè, de hæreticis in 6. & eius glos. verb. *saperent.* Vide etiam Bobadillam vbi sup. nu. 70.

PROBATIO CONCLUSIONIS PARTIS,  
DE VERBERIBUS.

Ne verò ex consulto videatur me ommittere probationem illius partis meæ conclusionis, vbi assero posse eos verberibus cædere, omisso tex. in cap. contra idolorum cultores sæpe allegato 26. q. 5. & eius glos. adducam optim. tex. in cap. I. 23. q. 5. ibi: *Nolli perdere paternam diligentiam, quam in ipsa inquisitione seruasti,* & vbi expressè Episcopus conceditur facultas verberandi cum moderatione ad vindictam, & animæ medelam, tex. in cap. ea vindicta 23. q. 4. quem vide in illis primis verbis: *Ea vindicta, quæ valet ad correctionem non prohibetur:* nam leuis castigatio, & moderata permittitur Magistro, secundum gloss. in cap. Præsbyterum, verb. *spirasse,* de homicid. sed non est dubium Ministros Indorum vicem Magistrorum gerere. Vide tex. in c. Archiepiscopatu, de rapt & eius glos. verb. *flagellis.* Vide Greg. Lop. in l. 48. tit. 6 part. I. verb. en lo temporal, tex. in cap. sæpè, cap. nullus, cap. non inuenitur 23, q. 4. & text. in cap. ad Fidem 23. q. 5. & leges Constantini, & Theodocij, C. de paganis, in quibus templa idolorum claudi iubetur. Vide Concilium Cartaginense quintum in Canon. 15. vbi deleri, & demoliri statuit omne genus simulacrorum idolorum, &c. Et in Deuteronomio cap. 7. ibi: *Cùm data fuerit vobis terra in potestatem, tunc aras eorum destruetis.* Sed totæ Indiarum terræ datæ sunt à Papa Alexandro Regibus nostris. Ergo non sine titulo, &

Deuteronom. cap. 7.

(u) Idololatria est hæresis, vel sapiens hæresim, idololatria est sacrilegium vt in Concilio Toledano 3. can. 16. & l. nemo, C. de paganis, & l. si quis defunctum, C. de apostatis.

Clement. *alma mater* 2, part. § 10, núm. 5) y redujeran á la real autoridad, confirmando Dios todo esto con milagros, según refiere Antonio de Herrera en su Cronografía real, y con el cap. del Eclesiástico (X. 14 y 15). *El principio de la soberbia del hombre es apostatar de Dios, por quanto su corazón se apartó de Aquel que le hizo.* Y con el v. 12 del cap. 6 de los Proverbios: *«El hombre apóstata, es un hombre inútil.»* Véase á los autores que han escrito sobre estos indios, como el Padre Fr. Agustín de Avila y otros muchos los cuales en esta ciudad de Mérida no hallo; véase también el Directorio de Inquisidores en las palabras: demonio, idolatría.

Que sea verdadera herejía ó á ella sepa, (u) lo sostiene Avilés (in cap. Prætorum, cap. 20, verb. *vsurpan núm. 14*); lo dice, el doctísimo Fr. Manuel Rodríguez (in quæstionib. Regular. quæst. 20, tom. 1, art. 10; véase también in cap. accusatus, § sanè de hæreticis in 6 y su glosa, verb. *saperent*); véase también á Bobadilla, antes citado, núm. 70.

PRUEBA DE UNA PARTE DE LA CONCLUSIÓN,  
SOBRE LOS AZOTES.

No parezca que de propósito he callado la prueba de aquella parte de mi conclusión, donde afirmo que (el obispo) puede azotar (á los indios). Omitiendo el texto in cap. contra idolorum cultores, tantas veces alegado (26, q. 5 y su glosa), citaré un texto muy claro: in cap. I, 23 q. 5, que dice: «No vayas á perder la paternal diligencia que guardaste en la misma indagación, etc.» donde se concede expresamente á los obispos la facultad de azotar, con moderación, para castigo y remedio del alma, tex. in cap. ea vindicta, 23, q. 4; nótese en él aquellas primeras palabras: «aquellos castigos que sirven para corregir, no se prohiben:» pues permite al Maestro un leve y moderado castigo, según la glosa in cap. Præsbyterum, verb. *spirasse, de homicid*; es cierto que los ministros de los indios hacen veces de Maestros. Véase el texto in cap. Archiepiscopatu, de rapt y su glosa verb. *flagellis.* Véase á Gregorio López en el L. 48. tit. 6, part. I, verb. en lo temporal, texto in cap. sæpè; cap. nullus; cap. non inuenitur, 23, q. 4, y el texto in cap. ad Fidem, 23. q. 5 y las leyes de Constantino y Teodosio, C. de paganis, en donde se manda que los templos de los ídolos se cierren. Véase el Concilio de Cartago quinto, en el canon 15, que se manda derruir y destruir toda clase de simulacros idolátricos, etc. Y en el Deuteronomio, cap. 7: «Cuando se os diese posesión de la tierra, entonces destruiréis sus

(u) La idolatría es herejía ó sabe á ella; es sacrilegio, como se dice en el III Concilio Toledano, can. 16 y l. nemo, C. de paganis y l. si quis defunctum, C. de apostatis.

ratione aras idolorum comminui schedulis, & ordinationibus suprâ citatis præcipiunt, maximè quia Indi iam non Paganos sed Apostatas à Fide quam semel parentes eorum receperunt, iudicari debent, quos compellendos, & castigandos secundum leges Regias omnes Ministri huius Prouinciæ Iucatanensis proclamant, & ego proclamaui, cùm ad Regale Concilium scripsi anno 1603. vnde schedula dicta suprâ emanauit anno 1605. «Y si en esta ciudad de Merida huuiera la abundancia de libros que en Mexico, prouara con muchos Autores la obligacion precisa de nuestro Rey, y señor en mandar castigar estos idolatras, è instruirlos segun el Padre Ioseph de Acosta, de la Compañia de Iesus en su libro de procuranda Indorum salute que no hallo aqui.»

PROBATUR 2. CONCILIO LIMENSI.

Probatur etiam tex. in cap. schismatici 23. q. 6. ibi: «Flagellorum terroribus.» Et Concilio Limensi nouissimè edito, quod ad manus hac hora, qua quæstionem hanc scribebam peruenit, act. 4. cap. 7. in illis verbis: «Quam rem cùm prudenter superiores huius noui Orbis Antistites secum penderet, statuerunt in has tam faciles, & minimè perspicaces Indorum gentes ab excommunicatione, cæterisque censuris esse abstinendum: pro his verò ad conseruandam Ecclesiasticam disciplinam, & Religionem necessariò externa, & corporali aliqua pœna (v) vtendum, quod a priscis in simile genus hominum etiam obseruatum esse compertum est. Itaque Concilij superioris salutaria de hac re decreta confirmans, atque inuocans, statuit hæc sancta Synodus pro culpis ad Ecclesiasticum forum attinentibus, etiam Ecclesiasticos iudices posse, ac debere Indos corripere, qualia sunt atrociora illa idololatriæ, aut apostasiæ, aut superstitiones Gentilitiæ crimina, tum sacrilegia, & quo decreto clarior remanet nostra conclusio.» Nisi fortè objicias, quòd hoc Concilium Limense quamuis approbatum, & confirmatum à Sixto V. Pontifice Romano non sit à Concilio Regali de las Indias collatum; quod quidem huic Concilio minimè defuit: nam in principio extat Regalis schedula, qua Philippus Rex noster mandat obseruari, & practicari decreta huius sancti Concilij præcipiendi id Prorregi, & Audientiæ, quæ residet in ciuitate de los Reyes in illis verbis, in medio: *Y pues el dicho Concilio, y decretos del se han hecho, y ordenado con tanto*

Cédula Real, que se guarde de el Concilio Limense.

(v) Ecce iniungit Concilium corporalem pœnam.—Cap. contra idolorum cultores 26. q. 5.

altares.» Es así que todas las tierras de las Indias fueron dadas á nuestros reyes por el Papa Alejandro, luego no sin título y razón por sus cédulas y ordenanzas citadas, mandan que se destruyan los altares de los ídolos, particularmente porque los indios deben ser juzgados, no como paganos, sino como apóstatas de la Fe que sus antepasados ya recibieron una vez, y castigados y obligados según las reales leyes; así lo dicen todos los ministros de esta Provincia de Yucatán, y yo lo sostuve cuando escribí el año de 1603 al Real Consejo, dando por resultado la cédula de 1605 que queda mencionada. «Y si en esta ciudad de Merida huuiera la abundancia de libros que en Mexico, prouara con muchos Autores la obligacion precisa de nuestro Rey, y señor en mandar castigar estos idolatras, è instruirlos segun el Padre Ioseph de Acosta, de la Compañia de Iesus en su libro de procuranda Indorum salute que no hallo aqui.»

SE PRUEBA 2.º POR EL CONCILIO DE LIMA.

También se prueba por el texto in cap. schismatici 23 q. 6 alto *Flagellorum terroribus.* Y por el Concilio de Lima publicado hace poco, que oportunamente ha llegado á mi poder; al tratar esta cuestión en la acta 4, cap. 7. se leen estas palabras: «Habiendo conferenciado entre sí los anteriores Obispos de este Nuevo Mundo, con toda prudencia determinaron, que siendo los indios tan fáciles y nada perspicaces, se debía abstener el usar de excomuniones y otras censuras con ellos; pero que para conservar la disciplina eclesiástica y la Religión, era necesario emplear alguna pena exterior y corporal (v) que desde remotos tiempos con esta clase de gentes se sabe haberse practicado. Por tanto, este santo Sínodo determina, que debe confirmarse y aplicarse lo que tan provechosamente dispuso el anterior Concilio sobre este punto, respecto á las culpas de que debe conocer el foro eclesiástico, y que los jueces eclesiásticos pueden y deben castigar á los indios, cuales son aquellos atroces crímenes de idolatría, ó apostasia ó supersticiones gentílicas como sortilegios, etc.»

Con este decreto nuestra cuestión aparece más clara, á no ser que se objete que á este Concilio Limense, aunque aprobado por el Romano Pontífice Sixto V, el Consejo de Indias no le ha dado el pase, lo cual ciertamente de ningna manera ha faltado á este Concilio, puesto que al principio de él se lee la real cédula de Nuestro Rey Felipe mandando observar y publicar los decretos de este Concilio al virrey y Audiencia que residen

(v) Véase cómo el Concilio impone castigo corporal.—Cap. contra los idólatras.